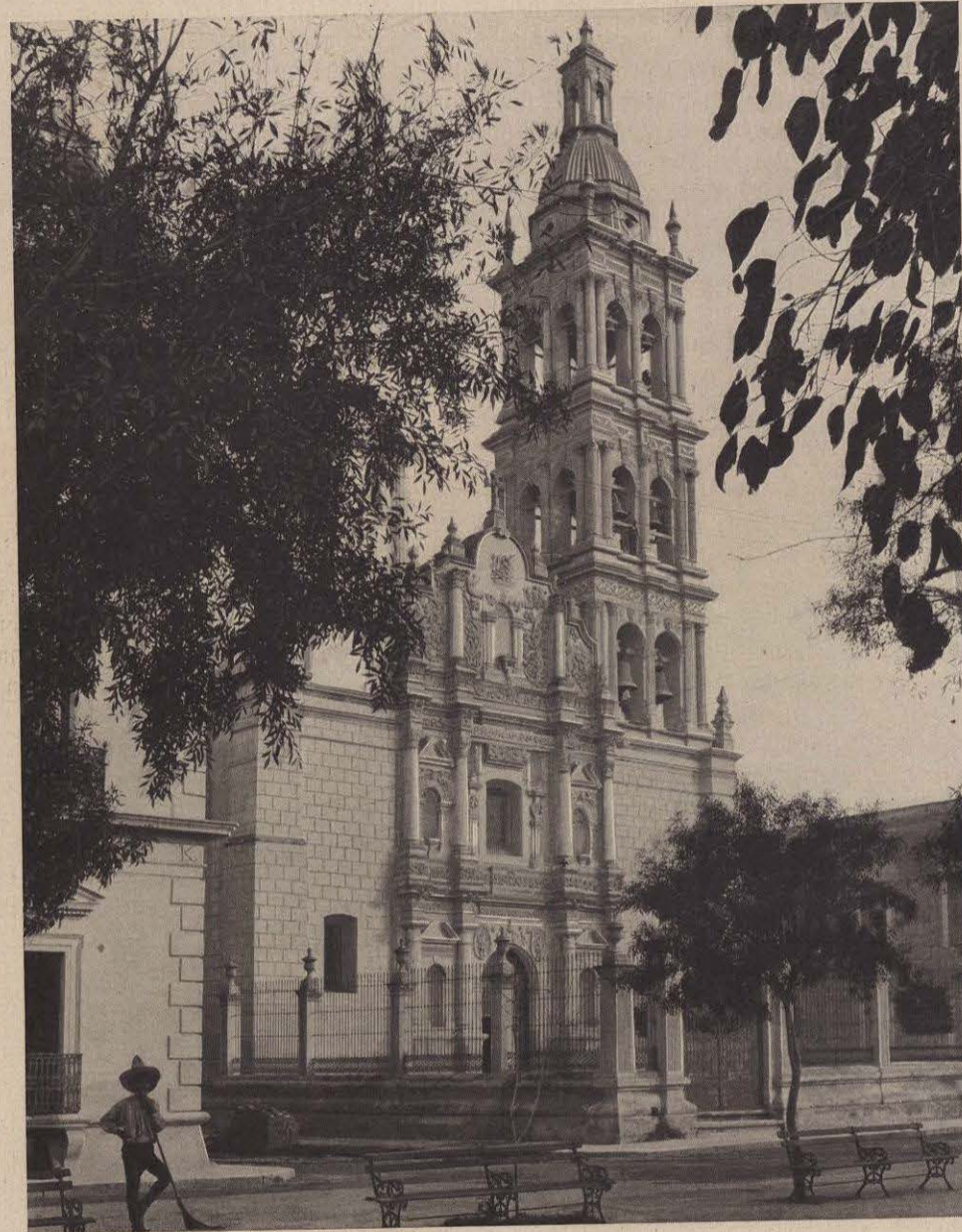


natural de Jerez de Zacatecas, vino á su obispado y comenzó á emprender en él, importantes obras; tales el Seminario, en 1793, y el Hospital del Rosario. Adelantándose en mucho á su época y

á los hombres que le rodeaban, comprendió que la situación de la ciudad era mala, y quiso mejorarla, mudándola de lugar, y « edificándola de manera regular », para lo que comenzó á construir, según plano de un buen arquitecto, una nueva Catedral, un convento de Capuchinas y un hospital á donde hacer la traslación del del Rosario. El Dr. González se expresa así á este respecto: « Con arreglo á este mismo plano se han repartido los terrenos en la parte Norte de esta Ciudad conocida por el Nuevo Repueblo, á inmediaciones de la Ciudadela (sitio en que el Sr. Llano y Valdés comenzó su catedral) y bien se vé que su delineación es la mejor que pudiera darse. » Gastó el obispo más de ochenta y seis mil pesos en estas obras que la ignorancia de su tiempo no le dejó concluir. En cambio, en 1799, y gobernando Don Simón Herrera y Leyva, uno de los que más se opuso á los designios del prelado, se construyeron los puentes de la Presa Grande y la Presa Chiquita: « con el doble objeto de facilitar el paso del arroyo y de hacer subir las aguas para regar las labores del lado Norte. » « Estos dos piélagos, escribía el Dr. González, tan inmediatos á la Ciudad, como que hoy (1867) están en el centro, y las aguas donadas por el Sr. Verger, convirtiéndola en un agregado de huertas, si por una parte la hermozeaban, por la otra produjeron el gravísimo mal de



25. — CATEDRAL DE MONTERREY

El Dr. González le hace datar de 1604. Era entonces y lo fué por muchos años, un humilde jacal, que se quemaba ó se arruinaba á cada momento y volvía á hacerse de nuevo. Cree el historiador que por los años de 1635, se comenzó á levantar con materiales más sólidos. Sin embargo no debieran serlo mucho, puesto que en 1710, estaba destruida. En 1725, ya tenía cerrada su primera bóveda, y algún tiempo después contaba con algunas capillas, entre las cuales se cita la de Nuestra Señora del Nogal, que entiende el Dr. González que era la misma que se llamó después del Roble, « aunque otros dicen que es la Purísima de la capillita » (un templo al poniente de la ciudad que se construyó después del año de 1756). En 1791, se concluyó en su parte interior con dinero de la catedral y de orden del virrey. La portada y la torre quedaron terminadas en 1800. Era en su origen de una sola nave, pero se le añadieron capillas laterales, comunicadas al cañon con puertas y en 1791 se « melieron los arcos » y quedó de tres naves. Fué consagrada en 4 de junio de 1833, por el Ilmo. Sr. Belanzarán. El Sr. González añade á estas noticias, que no es posible saber cuánto costó, pero que en 1849, los canónigos la manifestaron con un valor de \$ 200.000. En la « Nota de los Edificios y Monumentos Importantes que existen en la ciudad de Monterrey », que forma el anexo n.º 651 bis, de la última Memoria del Sr. General Reyes, se encuentran otras noticias acerca de este templo. Su torre se comenzó en 1891 y fué terminada en 1899 por obra del Ilmo Sr. López, á quien se deben también, la reparación interior toda, el pavimento de mosaico, la reconstrucción de la sacristía, los trabajos primordiales de la Capilla del Sagrario y otras mejoras. « Hay datos — se dice en la Nota — para creer que la construcción de la torre se hizo con fondos propios del prelado. » El reloj público con que ahora cuenta esta Catedral se puso en marcha á las once de la noche del 15 de Septiembre de 1904 y vino á substituir á uno colocado en 1827 y construido en México en 1786 por Don Antonio Velázquez. La mayor parte de las esculturas que adornan los altares son obra del queretano Don Manuel Juárez Fuentes, siendo de las más notables la de la Purísima, en el altar mayor, y las de San Joaquín y Santa Ana. Hay una copia de la Concepción de Murillo que está en la Catedral de Guadalajara y que fué hecha por Don Felipe Castro. Otro cuadro que se llegó á atribuir á algún pintor antiguo, según unos de la escuela flamenca y según otros de la española, á la manera de Velázquez, pero que parece ser del mismo Don Felipe Castro y representa á la virgen del Refugio con el niño Jesús en el regazo, se reputa como la obra más acabada y artística de las que posee la Catedral.

exasperar y aumentar las calenturas paludianas, enfermedad endémica del país. Pero tan orgulloso se mostraba de su obra el buen Señor Herrera y Leyva que en su « Catálogo de Noticias », al hablar de Monterrey, no menciona ni siquiera uno solo de sus templos, edificios públicos, colegios y sólo habla de sus puentes y sus presas, que entre otros beneficios habían « atraído la cría de muchos robalos, truchas, langostinos y otros peces. » Siempre, el Catálogo hace saber que hacia la parte del Norte, formábase ya un barrio « de huertas y demás » y que en la Ciudad « había una posada regular ».

De los hechos de que Monterrey fué testigo, durante la Independencia, mencionanse ligeramente algunos en la Reseña Histórica. Varias de las guerrillas que según allí se cuenta se formaron, atrevieron á atacarla ó llegar á sus goteras.

Chowel y Berlandier, en 1827 (Enero), la describían así: « Está situada al pie de la Sierra y á la extremidad Noroeste de un inmenso valle. Su extensión es bastante considerable, pero su población asciende apenas á 12.000 habitantes. Sus calles por lo regular se cortan en ángulos rectos, dirigidas más ó menos de Norte á Sur y de Este á Oeste, muy mal empedradas, no siempre rectas y adornadas de malas banquetas... En esta ciudad hay dos plazas muy poco notables y casi contiguas (las que hoy se llaman Zaragoza é Hidalgo); una sirve de mercado; la otra mayor y cuadrada, no está empedrada sino á las orillas. Sobre esta plaza se halla la Catedral, única iglesia de esta

Ciudad y no muy lejos un convento de religiosos franciscanos. El primer edificio es muy pequeño y su simplicidad contrasta con la suntuosidad de la mayor parte de los Santuarios de Anahuac. Las casas particulares son en la mayor parte bajas y sólo se ven algunas de un alto. La industria de la ciudad de Monterrey es muy corta; la mayor parte de sus habitantes se dedican á la agricultura. Los productos extranjeros vienen á Monterrey del puerto de Matamoros; y el comercio de ellos lo han monopolizado, por una ley, unos cuantos particulares. Hace más de cincuenta años que los indígenas no se presentan de guerra en los contornos de la Capital. »

Veintiocho años más tarde, se escribió otra descripción más exacta, minuciosa y completa de la Capital de Nuevo León. Es la que se halla en dos muy notables artículos del « Apéndice al Diccionario Universal de Historia y Geografía » de Andrade, y su autor fué un neoleonés: Don José Sotero Noriega. En esos artículos declarándose que « Monterrey es una de las más hermosas ciudades de la República y la Capital de la frontera », se la considera como de segundo orden, teniéndose como de primero á México, Puebla, Guadalajara, Guanajuato y Veracruz. De sus calles « amplias y largas aunque no todas rectas » dicese que estaban bien empedradas y con andenes y la mayor parte de ellas bien alumbradas. Entre sus edificios citanse la Catedral, de la que se censura su desaseo é incuria, el Palacio de Gobierno, el Seminario, la Capilla del Roble, la Purísima y Jesús María y José y otros, pero se hace constar que el « Palacio Municipal es de los edificios públicos, el único que indica el principio del buen gusto, presentando la parte que mira á la plaza mayor una vista agradable por la simetría y buen compartimiento de su fachada », aunque: « quitale algo de su hermosura el desmesurado espesor de las columnas de la portalería que forma el primer piso, desproporcionadas ciertamente á la altura y peso total del edificio aunque este defecto, ocasionado tal vez por la poca resistencia del material empleado de ella, no es muy notable á primera vista ». Entre las casas particulares, algunas ya bien construidas y hasta elegantes, citaba el Sr. Noriega, la Quinta del General Arista. Había en 1856 en la ciudad, una escuela pública gratuita de niños y varias particulares, con cosa de 600 alumnos; 150 concurrían al Seminario, y más de 300 niñas á las « amigas » en donde se les daba una instrucción menos que rudimentaria. Comenzaba ya á implantarse la gran indus-



27. — ALAMEDA PORFIRIO DÍAZ. — PARQUE DE VENADOS Y ESTANQUE DE LOS CISNES

La Alameda Porfirio Díaz es uno de los más hermosos lugares de paseo de la ciudad, que tiene además otras plazas con jardines, y se halla en su porción del Norte. En otros tiempos hubo en terrenos ocupados ahora por establecimientos industriales y otras construcciones, también hacia el Norte, un bosque, el de Santo Domingo, que servía de paseo á los regiomontanos. Este grabado puede dar idea del aspecto del más hermoso parque de la Monterrey de ahora.



26. — PALACIO DE GOBIERNO Y MONUMENTO Á JUÁREZ

Puede y debe reputarse como el mejor de los edificios de la ciudad, y honra no sólo á ésta y á Nuevo León, sino al Gobierno del Sr. General Reyes que lo comenzó y llevó á su término. Se levanta en la plaza del Cinco de Mayo, en la parte nueva y mejor situada de la ciudad, y en la que, el 5 de febrero de 1907, se inauguró el monumento á Juárez, que también se vé en el grabado. En el Palacio están instaladas las oficinas de los Poderes Ejecutivo y Legislativo, la Tesorería y Recaudación, la Dirección de Instrucción Primaria, la Biblioteca Pública é Imprenta, etc. Se comenzó en 1895 y hasta agosto de 1907, se habían gastado en él como unos 773.000 pesos. El Sr. Gobernador Reyes anunciaba al H. Congreso del Estado, en 16 de septiembre de 1908, que esa obra, « la más notable que en ese orden se haya llevado á cabo en Nuevo León », quedaba, después de trece años terminada.

tría: una fábrica de hilados y tejidos (« La Fama de Nuevo León »), había empezado á funcionar poco antes de ese año de 1856, y se había traído la maquinaria para una refinaduría de azúcar. Se comenzaba un teatro. La propiedad urbana que avaluábase para 1848, en \$900.000, había subido por entonces hasta \$2.000.000. La Municipalidad (según un censo de 1854) tenía 26.000 habitantes y el Sr. Noriega creía que en su capital existían como las dos terceras partes de ellos (17 á 18.000). Monterrey había sufrido heroicamente el asedio y toma por las fuerzas americanas, de que se habló en la Reseña Histórica.

Aunque muy interesante la tarea de seguir paso á paso su desarrollo y sus progresos no cabría en un trabajo de la índole del presente. Así basta saber que ha crecido mucho en su área, no solo hacia el Sur, por donde comenzó á extenderse desde antes de 1856, salvando el río de Santa Catarina, como ya se dijo — hablando del río de Santa Catarina — el barrio formado al Sur del río y que se llamó de San Luisito, fué destruido por las avenidas últimas y extraordinarias, sino muy especialmente hacia el Norte. Los proyectos del Sr. Llano y Valdés hanse visto, pues, realizados y la ciudad ha salido de la opresión del círculo de alturas, que impidiendo á los vientos circular, y reflejando la luz y el calor, hacían insoportables, á los forasteros, sus días y hasta sus noches del verano, y avanza cada vez más hacia el valle abierto en donde las brisas la acarician y refrescan. Puede decirse que, poco más ó menos, se extiende como cerca de cuatro kilóme-



28. — OBRAS DE PROVISIÓN DE AGUAS DE MONTERREY. — DEPÓSITO DEL SUR

Entre las muchas obras notables que ha llevado a cabo la administración del Sr. General Reyes, en Nuevo León, deben quizá tenerse como las de mayor importancia las de abastecimiento de aguas y drenaje. En el texto se encontrarán algunas noticias acerca de ellas. Las aguas para la ciudad se toman de dos fuentes del río de Santa Catarina, en San Jerónimo, y del Estanzuela tributario del de la Silla que lo es a su vez del de Santa Catarina. Las del Estanzuela se llevan por un acueducto de 20 kilómetros, a un depósito ó caja de distribución, construida al Sur del Río de Santa Catarina en la parte también meridional de la ciudad. Es este depósito, de 38.000 metros cúbicos de capacidad, el que se reproduce en el grabado. « Es, se dice en un informe del Sr. Ingeniero G. R. G. Conway, publicado en « El Constructor Mexicano » del 19 de marzo de 1909, de forma circular y ha sido excavado parcialmente en un depósito secundario de piedra calcárea llamada « sillar ». Tiene 268 pies de diámetro y una profundidad de agua de 30 pies. El forro y techo de la caja fueron concluidos en seis meses. »

tros de Poniente á Oriente y de tres y medio á tres y tres cuartos ó cuatro de Norte á Sur. (Informe sobre las obras de provisión de aguas potables y drenaje de Monterrey, por el Ingeniero G. R. Conway, Director de las mismas, en « El Constructor Mexicano ». En los « Public Health Reports » del « Marina Hospital Service » de Washington, se le atribuye en febrero de este año una población de 100.000 habitantes. Parece más probable una cifra alrededor de 80.000. Varios puentes, entre ellos el de San Luisito, destruido no ha mucho por un incendio, pero cuya reedificación está ya concluida desde octubre de 1908, unen el barrio Sur con los del centro, y para unir el del Cinco de Mayo, separado de éstos por un arroyo (el de Santa Lucía) de 120 metros de ancho, se han construido otros, como el Juárez, que se debió á la iniciativa y empeño de Sr. General Reyes.

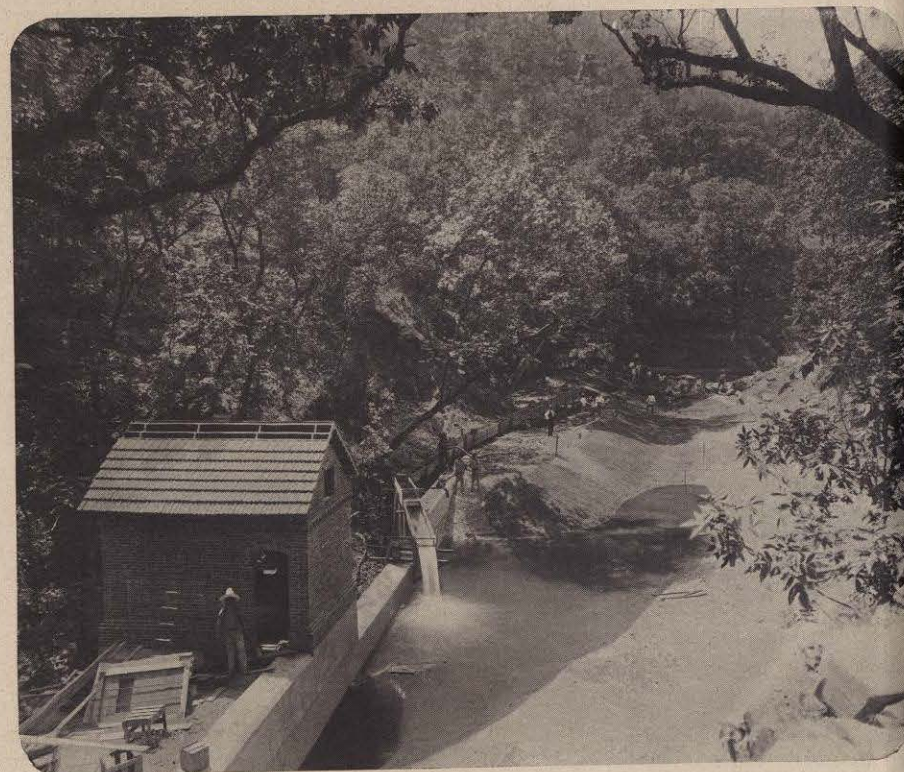
Su población que era en 1895 de 56.326 almas y en 1900 de 62.266 se ha calculado en una muy seria y muy reciente publicación en unos 84.000 habitantes. Es pues la cuarta de la República y los deseos de su historiador Don José Sotero Noriega se han visto cumplidos en demasía, pues que no solo iguala ya en importancia á Guajuato y á Veracruz, sino que las supera.

A aquella única escuela pública gratuita de niños de 1856 han sucedido 16 en la Municipalidad (1902) en donde se instruyen 2.584 niños y en lugar de las pobres « amigas », había en 1902 escuelas con 2.460 educandas, existiendo además otras tres mixtas, y muchos planteles de carácter particular. Aun subsisten, mejorados en todos sentidos, el Seminario, el Colegio Civil, y la Escuela de Jurisprudencia, y hay también una Escuela Normal para hombres, una Profesional en la que las señoritas pueden estudiar las carreras del profesorado, la contabilidad y la telegrafía y algunos institutos particulares como el Laurens y el de San José, en los que se imparte la enseñanza secundaria, además de academias mercantiles en los Colegios « Zaragoza », « Porfirio Díaz » y « Velázquez ».

Instituciones como el Consejo Superior de Salubridad, el de Instrucción, etc., y Sociedades como las Juntas Auxiliar de la Sociedad de Geografía y Estadística y la Arqueológica, el Casino de Monterrey, y otras más, funcionan con toda regularidad. Hay una biblioteca pública de más de 4.600 volúmenes y un servicio meteorológico.

Cuenta con varios hospitales como el « González », el de « San Vicente de Paul », el Americano, y con casas de beneficencia como el hospicio « Ortigosa » abierto á principios de 1890.

El Palacio de Gobierno es hoy un edificio suntuoso y débese también á los esfuerzos del Sr. General Reyes, como la Penitenciaría, modelo en su género. Frente al primero se levanta, en la plaza del Cinco de Mayo, una estatua de Juárez y en la plaza de Hidalgo otra del Padre de nuestra Independencia. Hay además de estas plazas, otras más como las de Zaragoza, Colón, Llave, del Colegio Civil, etc. En la de « Colón »



29. — LÍNEA DE LA ESTANZUELA. — PRESA EN CONSTRUCCIÓN

Del informe citado arriba del Sr. Ingeniero Conway se toman los siguientes datos que completan los del texto acerca de las obras de provisión de aguas de Monterrey. El manantial de abastecimiento de la Estanzuela (cuyas obras se principiaron en mayo de 1907) está en la parte superior del río de este nombre. Dicho río es alimentado por siete manantiales, que nacen en la roca caliza al pie de la Sierra Madre. « Topográficamente, el área verdadera de la vertiente es solo de 1.000 hectáreas; pero de una larga serie de observaciones y cuidadoso estudio de la geología local, se deduce que la corriente que viene de esos manantiales, es independiente de esta vertiente, y deriva una gran parte del abastecimiento de veneros subterráneos. » La toma se ha fijado, como á 2 kilómetros abajo del manantial inferior y como á 155 metros arriba del centro de la ciudad. « La presa — que es la que el grabado reproduce, cuando se le estaba construyendo — es de una estructura de concreto monolítico de trece pies de alto por noventa y cinco de largo, construida oblicuamente á través de la corriente sobre una base de arcilla esquistosa sólida. » El depósito formado por la presa está forrado de concreto y hay una compuerta « de 33 pies de largo por 3 de profundidad para poder recibir el doble de la corriente más alta que se ha registrado ».

se halla el antiguo mercado, y en la de Juárez el moderno, de su nombre inaugurado el 2 de abril último.

Monterrey acaba de perder con el « Juárez » que se quemó la noche del día 11 al 12 de marzo del año actual, uno de los más hermosos teatros de la ciudad y de la República. Dicese que se piensa reconstruirlo.

Pavimentada con ladrillo puesto de canto, lo que la hace por extremo limpia y lo que da á sus calles un aspecto original, tiene servicios de drenaje, saneamiento y provisión de aguas de los mejores del país. Estas obras merecen la mayor atención y entre los mil títulos que á la gratitud del Estado tiene el Sr. General Reyes, ninguno quizá que pese tanto como el haberlos emprendido y llevado á feliz término. La concesión fué otorgada en 19 de octubre de 1904, y se traspasó al Sr. Guillermo Mackensie quien comenzó los trabajos en 11 de diciembre de 1905 y de una manera ya definitiva en octubre de 1906, y desde el 3 de julio de 1907, autorizado para ello, comenzó á proporcionar agua á domicilio. El sistema completo de entubación y del drenaje principal quedó terminado y listo para operar el 15 de enero del presente año de 1909. El abastecimiento de aguas se hace de dos fuentes: una del río Estanzuela á 20 kilómetros al Sur de la Ciudad; y la otra de San Jerónimo como á 5 kilómetros al Oeste. La toma del primero se ha fijado en el punto á donde la corriente llega á su máximo, á 690 metros sobre el nivel del mar, ó sea como á 155 sobre el del centro de la ciudad. De un gran depósito forrado por una capa de concreto de 10 pulgadas (0<sup>m</sup>254) de espesor, parte un acueducto de 20 kilómetros que termina al Sur del río de Santa Catarina en una caja de distribución de 38.000 metros cúbicos de capacidad. El plan de San Jerónimo (en donde desde 1906, y para abastecer provisionalmente á la ciudad, se construyó un pozo sobre la corriente subterránea del

río de Santa Catarina, pozo que suministró durante el año de 1907, uno de los más secos de que se tiene memoria, no menos de 4.000 metros cúbicos diariamente), consiste en tender una galería de infiltración suficientemente larga, á un nivel de 560 metros para obtener, por ahora, como 24.000 metros cúbicos diarios, con la posibilidad, prolongando dicha galería, de un aumento indefinido en la cantidad de agua. Del tiro principal de 80 pies (24<sup>m</sup>320) de hondo, se ha construido un conducto de concreto de 3 kilómetros de longitud y capaz de llevar hasta 48.000 metros cúbicos, el que termina en un gran depósito situado más abajo del Obispado en el limite extremo, al Oeste de la ciudad. Este depósito, lo mismo que el del Sur, puede contener 38.000 metros cúbicos de agua.

Las fuentes de San Jerónimo sirven para las partes bajas y las de Estanzuela, para las altas de la ciudad. La tubería de hierro fundido que lleva á ésta el líquido tendrá una longitud total de 150 kilómetros.

Por lo que toca al drenaje, se adoptó el « sistema separado », con exclusión total de agua de lluvia ó de superficie. La longitud total de los albañales es de 80 kilómetros, siendo posible construir 40 más. Son de barro vitrificado á fuego, de 8 á 28 pulgadas de diámetro interior, con colectores de 24 á 36 pulgadas, de ladrillo y concreto, y con todos los servicios de sifones automáticos, agujeros de hombres en el punto de unión de cada manzana, etc. Los desechos se llevarán, para purificarse y ser aprovechados, lo mismo que el excedente que se pueda obtener de las aguas de la ciudad, en el riego y fertilización de terrenos de 800 hectáreas, al Norte de San Nicolás de los Garzas. (Datos de la Memoria del Sr. Gobernador (1903 á 1907) y del Informe del Sr. Ingeniero Conway, en « El Constructor Mexicano ».)

Monterrey cuenta también con alumbrado y tranvías eléctricos.

Á aquella posada única que Herrera y Leyva hablaba en 1886, han sucedido muchos y muy buenos hoteles, entre los que pueden citarse como once entre los principales. Tiene, por supuesto, casas de baño, y en fin cuanto hace cómoda y agradable la vida. El consumo de carnes en la Municipalidad fué en 1908, de \$ 1.165.885. Sus establecimientos mercantiles de todo género (entre ellos las matrices de dos bancos de emisión y sucursales de otros dos) son incontables.

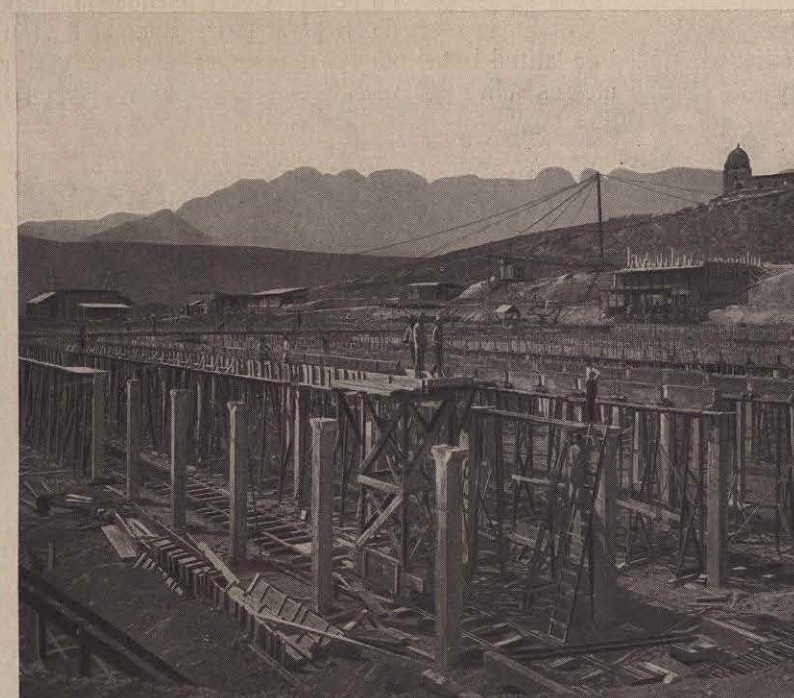
Una prensa bien informada y amena (21 periódicos se publican) pone á sus moradores al corriente de los sucesos mundiales, y es de advertirse que Monterrey tiene en « El Espectador », desde 1896, un diario. Ahora cuenta con cinco.

En Monterrey residen además de los poderes del Estado, un jefe de las armas, uno de hacienda y un juez de distrito, y cónsules ó agentes consulares de Austria-Hungría, Alemania, Bélgica, Bolivia, España, Francia, Gran Bretaña, Italia y los Estados

Unidos. Hay también una Oficina Federal de Ensayo, y oficinas del Correo y del Telégrafo. Como se verá, cuando de comunicaciones se trate, no solo en la Ciudad, sino de ésta á muchas Municipalidades hay teléfonos. Los Ferrocarriles, Nacional de México, Internacional, Central Mexicano y Minero la ponen en contacto con las ciudades principales de la República, y con las minas de San Pedro, San Pablo, Zaragoza, etc. Un tranvía con la estación balnearia de Topo-Chico.

El valor de sus fincas urbanas se estima en más de \$17.000.000(1),

(1) Este dato es del informe del Sr. Ing. Conway, citado antes. En el cuadro de valores formado por la Tesorería General del Estado, correspondiente al presente año económico, están estimadas en \$ 11.525.552 00 cts. Como el valor fiscal es casi siempre en la República notoriamente inferior al real — en Monterrey para unas fincas aquel alcanzaria las dos terceras partes ó la mitad de éste, bajando, para otras, hasta la tercera parte — no es aventurado calcular su propiedad urbana en unos \$ 24.000.000. El impuesto que cobra el Estado es el del 8 al millar.



30. — DEPÓSITO DEL OBISPADO. — DETALLE DE CONSTRUCCIÓN

Esta caja, rectangular, tiene 414 pies de largo por 261 de ancho y 14 de profundidad, y como la del Sur, 38.000 metros cúbicos de capacidad. Está provista de un tabique receptor, torre de entrada y de salida, « by-pass », etc. « Rodeándola hay terrenos propiedad de la compañía concesionaria de las obras y que ésta piensa convertir en parque público. El depósito se halla al Oeste de la ciudad, al pie de la loma del Obispado y sirve para almacenar el agua que viene de San Jerónimo. » Las obras de distribución se han hecho de tal manera que las aguas de San Jerónimo son conducidas á las partes bajas de la ciudad y las de la Estanzuela á las altas, pudiendo comunicarse las dos fuentes en todas partes; habiéndose colocado á lo largo del sistema, y en cinco puntos, válvulas reductoras de presión de Glenfield y Kennedy, de manera que el abastecimiento del servicio alto pueda usarse en el bajo y vice-versa. Por lo que toca á la construcción — de la que el grabado da un detalle y que se terminó, ya — según el informe del Sr. Ingeniero Conway, del que se extractan ó copian las noticias anteriores; los maldones se hicieron de « sillar » descompuesto y para el forro y techos se empleó el material, y se siguieron los procedimientos que en el depósito del Sur, es decir y en resumen, concreto modelado en forma monolítica, y reforzado, para el techo, « con metal desplegado n° 10 ».

las industrias de la Municipalidad producían por valor de más de treinta millones de pesos (1). Así por ese concepto Monterrey con sus grandes establecimientos metalúrgicos, su cervicería modelo, su fábrica de hilados y tejidos, sus molinos, sus 189 fábricas y talleres más, ocupa un lugar muy alto en la República y justifica plenamente las palabras que en su elogio dijo en ocasión memorable el Sr. Rothpletz, quien aseguró que donde más vivas impresiones habían recibido él y sus colegas del Xº Congreso Geológico Internacional era en Monterrey, pues que allí: « se exhibieron más llenas de vigor las industrias potentes, excitadas por el trabajo de hombres viriles », y que encontrarlas en lugar en que, como en esa ciudad, « todo había que crearlo, haciendo desproporcionados esfuerzos para conseguir un fin, era grandioso y digno de la admiración de cuantos lo observasen ».

**Linares.** — Ciudad situada a los 24° 51' 39" de latitud Este y 0° 26' 07" de longitud Oeste y sólo a 360 metros sobre el nivel del mar. De su fundación se habló ya, lo mismo que de que en su parroquia se dió solemne posesión del Obispado de la que es titular, al Illmo. Don Fray Antonio de Jesús Sacedón, en el siglo Don Antonio Sánchez de Alopen, su primer obispo (2).

Linares vió a las tropas mexicanas derrotadas en Palo Alto y La Reseca, refugiándose en su recinto, antes de marchar a Monterrey.

Tenía 7.076 habitantes (censo de 1900). Entre sus edificios descuellan, además de su histórica parroquia bajo la advocación de San Felipe, en las plazas de Hidalgo y Zaragoza, la iglesia

del Señor de la Misericordia (3), su Palacio Municipal, un Hospital, etc. Cuenta con un buen jardín público. Sus escuelas oficiales para hombres eran en 1906, 14 (para toda la Municipalidad) con una concurrencia de 764 alumnos y las de mujeres 7 con 580. Hay además escuelas particulares (6 de niñas, en 1902, con 242 alumnas, y 3 de niños, en igual fecha, con 95 educandos).

Linares se asienta en un hermoso valle, a orillas del río de su nombre, valle en el que se hallan muchas fincas de campo como las Haciendas de San Felipe, Parrita, San José, Buenavista, Burra y Lampazos al Noreste, y más lejos la Escondida; y al Sureste las de Puente Hondo, Cuerámbaro (cerca de la cual está la planta de luz y potencia eléctrica) y otras. A unos diez

(1) En 1906, según datos que nos comunica el Sr. Don Pedro N. Díaz, auténticos y oficiales, la Industria en el Estado, produjo \$ 39.611.692. « Como fuera de Monterrey, dice el mismo Sr. Díaz, hay pocos establecimientos industriales de importancia, puede decirse que la mayor producción corresponde a la capital, y que no importa menos de \$ 30.000.000. »

(2) Tomó al entrar en religión el nombre de su pueblo natal, Sacedón de Alcarria (Cuenca-España) (« Catecismo Geográfico-Histórico-Eclesiástico de la Iglesia Mexicana » por Don Fortino Hipólito Vera.)

(3) Hay dos templos protestantes, uno presbiteriano y otro bautista.



31. — VISTA GENERAL DE LINARES

Linares que dió nombre a toda la diócesis hoy arzobispal, y que debe el suyo, al duque del mismo título, virrey de México, fué fundada en 1712. Se le considera como la segunda población del Estado, no sólo por el número de sus habitantes (más de 7.000) sino por la importancia de sus transacciones mercantiles. Se halla en el centro de una región de plantíos de caña y en la municipalidad de que es cabecera hay más de 22 plantadores y tres grandes fábricas de azúcar ahora paralizadas y muchas otras de piloncillo.

ó quince kilómetros al Suroeste se halla la Ciénaga del Viejo, y a 12 al Noroeste el pueblo, misión en otro tiempo célebre, de San Cristóbal de Hualahuises (en la Municipalidad de su nombre, rodeada enteramente por la de Linares).

Linares, que se comunica por la división del Central — de Tampico a Torreón — con aquel puerto, por Ciudad Victoria, y con la importante ciudad algodonera y la línea troncal del ferrocarril, por Monterrey, es un importante centro agrícola (azucarero sobre todo) y comercial. Tuvo una feria famosa que se celebraba del domingo de sexagésima al martes de carnestolendas y a la que concurrían, a mediados del siglo pasado, más de siete mil personas, haciéndose operaciones por más de ciento cincuenta mil pesos. (J. S. Noriega) y tiene ahora, amén de muchos talleres y establecimientos industriales en pequeño, tres grandes fábricas de azúcar (1) que produjeron, de 1898 a 1902, 350.000 kg.; una, « La Unión », de tejidos de lana, paralizada ahora y fábricas también de aguas gaseosas y sodas, ladrillos y tejas, muebles, escobas, fideos, etc.

Ha sido invadida alguna vez por la fiebre amarilla.

**Montemorelos.** — A los 25° 11' 34" de latitud Norte y 0° 41' 33" de longitud Oeste de México y a 432 metros sobre el nivel del mar, a orillas del Pílon, llamado allí de Morelos; tenía, según el Censo de 1900, 4.767 habitantes. En 1906 se le calculaban 5.000. Es notable por sus huertas de naranjos (sólo en la plaza principal se habían plantado 3.000 de estos árboles, de 1899 a 1903, de las que se exporta mucha fruta a los Estados Unidos. Don José Sotero Noriega, en un artículo consagrado a la Municipalidad, que fué escrito en 1856, y

describiendo la cabecera, dice que si sus edificios públicos no son notables, sus casas particulares: « son cómodas, en su mayor parte de sillería, provistas de patios de hermosos árboles frutales, especialmente naranjos », y agrega: « que su porción antigua es irregular, pero que la nueva, al Norte de aquella, y que data de 1825 tiene calles amplias y tiradas a cordel ». El mismo autor, en otros trabajos, recuerda la generosa hospitalidad que sus vecinos concedieron a las fuerzas mexicanas, en su dolorosa marcha de Linares a Monterrey en 1846 y habla de su feria del 15 al 25 de Julio de cada año. Cerca de la Ciudad, de cuya fundación se dijo ya lo bastante, están los antiguos pueblos de Purificación y de Concepción, uno a la margen izquierda y otro a la derecha del río y algo más lejos las haciendas de Guadalupe (Chica y Grande) al Suroeste; y las de San Vicente, La Angostura al Sureste y la de Mexiquito al Noreste. Pegado a su estación en el Central (antiguo Ferrocarril del Golfo a 97 kilómetros de Monterrey y a 422 de Tampico) se halla el barrio de Garza García antes llamado de Jalisco.

(1) Están paralizadas desde 1904. Una de ellas tiene una instalación moderna.

Montemorelos fué la primera ciudad del Estado que elaboró azúcar de buena calidad. En 1856 todavía proveía de ella a los pueblos inmediatos.

Había en la Municipalidad, en 1902, 12 escuelas de niños con 603 alumnos y 3 de niñas con 286.

En 1906, 11 de las primeras con 616 alumnos y 4 de las segundas con 366 educandas.

**Lampazos.** — La antigua Misión de Nuestra Señora de los Dolores de la Punta de los Lampazos, fundada por Fray Diego de Salazar, algún tiempo, después de 1698 (1), con un pueblo nuevo de tlaxcaltecas que se llamó San Antonio de la Nueva Tlaxcala, presidio después y fuerte avanzado por el Noroeste del Reino, « erigida en villa con el título de San Juan de Horcasitas en 1752, por el virrey conde de Revillagigedo », y hecha ciudad en 28 de diciembre de 1877 se halla situada a los 27° 01' 32" de latitud Norte y a los 1° 22' 35" de longitud Oeste de México, y a 335 metros sobre el nivel del mar en un amplio valle dominado, al Sureste, por la Sierra de Lampazos y al Oeste por las que forman el borde de la Mesa de los Cartujanos. Un abundante manantial de agua cristalina, del que sale un arroyo, la riega. Su población, según el censo de 1900, es de 4.733 habitantes. Es cabecera de una Municipalidad minera, agrícola, industrial y ganadera. En ella están, entre otras, ubicadas las minas del Cerro del Carrizal explotadas por la « Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey », S. A.; Los Placeres, en el de La Candela, y hay minas también en las Sierras de Lampazos y La Iguala y en otros puntos. Produce maíz, trigo y mezcal. Sus industrias le dieron más de \$ 75.000 en 1902. Es estación del Ferrocarril Nacional de México, a 1.176 kilómetros de esta Capital, a 154 de Monterrey, a 116 de Laredo, Tamaulipas, teniendo con estas dos ciudades, pero sobre todo con la última, un gran comercio. En Lampazos nacieron los Generales Don Juan Zuazua y Don Francisco Naranjo.

**Cadereita Jiménez.** — Ciudad a los 25° 35' 34" de latitud Norte, y a los 0° 51' 57" de longitud Oeste del meridiano de México, a 360 metros de altura sobre el nivel del mar. La tercera población fundada en el Reino (después de la ciudad de Monterrey, y de la villa de Cerralvo), en 13 de Agosto de 1637. El Dr. González dice que muchos querían que se llamase villa de Zavala, del nombre del Gobernador Don Martín, pero que éste creyó conveniente darle el del título del entonces virrey de la Nueva España, como a la de Cerralvo, se le había dado, el de Don Rodrigo Pacheco Osorio. La fundación la hizo el capitán Luis de Zúñiga y Almaraz, por no poderla efectuar personal-

(1) Dr. González. « Apuntes para la Historia eclesiástica de las provincias que formaron el Obispado de Linares ». Edición oficial. Monterrey, 1887, page 274. En la 88 de sus « Lecciones Orales de Historia de Nuevo León ». Edición del « Periódico Oficial », Monterrey, 1887, dice que Lampazos fué fundado por los años de 1700 por el Gobernador Vergara. En realidad no son incompatibles las dos fechas y pudo Vergara ordenar o aun llevar a cabo la fundación, dejando el P. Salazar como misionero. Arcevieta llama al fundador: Fr. Francisco Hidalgo.

mente Zavala, a causa de los achaques contraídos en la guerra con los indígenas. El terreno en que Cadereita se trazó fué señalado por el capitán Pedro Serrano de Aguilar, a quien nombró para ese fin el virrey y el que vino a Nuevo León en 1626. « En 1762, según refiere el mismo Dr. González, los vecinos de la villa presentaron un ocurso ante el Gobernador Don Carlos de Velasco solicitando licencia de trasladarla a la margen derecha del río (el de su nombre, llamado también de Monterrey) alegando que el punto en donde estaba era muy arroyoso, y difícil de llevar el agua para el regadío de los solares; se les concedió en efecto, y en el mes de Febrero de 1763, se hizo la traslación de la villa al punto

en donde hoy está; el lugar que antes ocupaba, en la orilla izquierda del río, aun se llama hoy: « villa vieja ». Ya se vió como fué erigida en ciudad, en 1825, llamándola Jiménez, tanto para distinguirla de la Cadereita de Querétaro (hoy de Montes) como para honrar la memoria de Don Mariano Jiménez. Tuvo su feria famosa del 15 al 25 de Agosto. Está situada la ciudad, que es cabecera de la Municipalidad de su nombre, en región muy fértil y muy bien regada, y su clima ha sido calificado por el Dr. González, de caliente, húmedo y poco sano. De ella y de otras poblaciones de Nuevo León que se hallan en las mismas circunstancias (Linares, Montemorelos, San Nicolás de los Garzas y General Terán), decía este sabio filántropo: « que por su poca salubridad, pagan a muy alto precio la abundancia de aguas y extraordinaria fertilidad de sus terrenos contiguos ».

De Cadereita, afirma una publicación muy moderna (la Geografía del Sr. Profesor Ayala): « que es una ciudad de bonito aspecto por el alineamiento de sus calles ».

La Municipalidad es muy próspera por su agricultura (más de \$ 305.000 de productos de cultivos en 1902, sin contar con sus frutas, \$ 1.360, sus legumbres, \$ 11.900, y sus maderas explotadas) y por su industria (1 fábrica de ladrillos, 1 de aguardiente, 1 de escobas, 2 de cigarros, 133 de piloncillo, movidas por sangre, 17 con fuerza hidráulica y 4 de vapor, además de otros muchos talleres, habiendo producido \$ 125.000 en 1902).

Cadereita está en la ruta del Central (División de Torreón a Tampico, comprendiendo lo que era antes Ferrocarril al Golfo) a 483 kilómetros de Tampico y solo a 36 de Monterrey.

Su población era en 1900, de 3.654 vecinos.

Se dijo que había sufrido mucho con las crecientes de septiembre, del Santa Catarina.

**Doctor Arroyo.** — La ciudad y población principal de la parte Suroeste del Estado. Está a los 23° 40' 23" de latitud Norte y 1° 02' 51" de longitud Oeste y a 1.706 metros sobre el nivel del mar. Su población, según el Censo de 1900, era de 3.275, pero es posible que haya aumentado como ha sucedido con la de la Municipalidad de que es cabecera, la que se calculaba en 1900 en 22.350 y aumentó de 1903 a 1906, en más de 2.000 individuos. Doctor Arroyo, antes Valle de la Purísima Concepción, está en una comarca también agrícola, según se ha visto (Aspecto general) y que no carece de industria. Se halla relativamente aislada



32. — PALACIO MUNICIPAL DE LAMPAZOS

Ya en 1828 Chovel y Berlandier se sorprendieron viendo en lugar del miserable presidio que pensaban hallar, « compuesto de unas cuantas cabañas reunidas en derredor de un mal parapeto, una grande villa de 1.891 vecinos. » Ahora éstos llegan a 4.733 (censo de 1900) y la villa es ya ciudad, la más próspera en el norte de Nuevo León. Unida a Nuevo Laredo ó Laredo de Tamaulipas, de la que dista 114 kilómetros y a Monterrey (154 kilómetros), lo está también, y por la misma línea del Nacional, directamente con México (1.176 kilómetros). Es Lampazos ciudad minera y agrícola; pero rica sobre todo por sus crías de ganado. Su casa municipal es un buen edificio adecuado a los usos a que se le destina.